

Interviu perteneciente a la revista PRELUDIUM
Concertgebouwnieuws del mes de Enero de 1987

¿Sabe Vd. como se celebra la noche vieja en España? "
Se coje un racimo de uvas en la mano y al dar las 12, en cada campanada que da el reloj, se pone un grano de uva en la boa". Alicia de Larrocha, la pianista española que este mes, por primera vez en su vida, tocará junto con la "Concertgebouworkest" y el 11 del mismo, dará un recital en la Sala Grande, nos demuestra al pie de la letra la costumbre de año viejo con la misma expresión, de quién tiene en la boca 12 granos de uva a la vez, que sus ojos grandes, miran a un reloj imaginario.

La noche vieja de 1986, no estará en casa (eso casi nunca ocurre) estará en Zürich ensayando para el concierto de año nuevo de la citada ciudad. Unos meses atrás y antes de partir para Estados Unidos, dijo en un hotel de Ginebra: "Espero que mi hijo y mi hija (~~junto con sus niños~~) vendrán a Zürich y así será también muy agradable".

Es una celebridad incansable que desde la muerte de su esposo, hace unos años, viaja más que nunca. La cantidad de conciertos durante sus giras por Estados Unidos y sus grabaciones de discos son incontables; recientemente ha grabado por tercera vez en su vida, IBERIA de Albeniz, completa y a la vez, han salido también los cinco conciertos de Beethoven junto con Riccardo Chailly. En el cuarto concierto, toca la cadencia de Carl Reinecke, convirtiéndose en su especialidad.

Estudié, nos dice, esos conciertos durante la guerra civil española en 1937. En las casas de música en donde pedían las cadencias de Beethoven, no las tenían y en aquella época no se encontraban. En una de las tiendas, me dijo una señorita, "para el concierto nr. 4 tenemos otras" y después de buscar en un viejo cajón, sacó las cadencias de Reinecke. Me puse a estudiarlas y las toqué. Más tarde me dediqué completamente a Beethoven, pero cuando empezó el proyecto de los discos y escucharon mi "especialidad" en el concierto nr. 4, fué considerado como una atracción extra.

Hace 30 años que debutó en América en donde encuentra a un público fiel e incalculable, es inmensamente admirada y fué nombrada "Musician of the year", dando a conocer sus grandes cualidades, que han dado más relieve a su fama.

Hace poco nos dijo Alicia de Larrocha; "he tocado junto con las orquestas más grandes del mundo hasta en Rusia, pero nunca, con vuestra Concertgebouworkest".

Viaja continuamente, pero en su equipaje solo lleva un par de deseos; hoteles cómodos y tranquilos para poder descansar, buenos pianos para poder estudiar y una vez terminado el concierto o ensayo, una agradable charla con un grupo de amigos no muy extenso.

Una celebridad incansable : En agosto regresó de América, en Francia fué contratada en distintos festivales, después paró a España, Londres (Proms), de Londres a Helsinki, después al Festival de Salzburgo, una corta tournee por América del Sur, más tarde conciertos junto con Riccardo Chailly y la Orquesta Sinfónica de la Radio de Berlin y en Alemania Occidental, un recital en Hannover, grabaciones para DECCA en Cambridge (Iberia), conciertos con la Suisse Romande en Ginebra y al final, con un vuelo rápido (Concorde) regreso a Estados Unidos.

Nunca se termina, nos dice con su radiante expresión, pero es así como lo prefiero, no me gusta estar más de una semana en el mismo lugar. Tengo un piso en New York, mi casa en Barcelona, pero nunca estoy.

Alicia de Larrocha siente una gran responsabilidad hacia su público, le gusta tocar lo mejor posible y le sabe mal verse obligada de verse obligada repetir amenudo su ya conocido y extenso repertorio ya que le falta tiempo para poder dedicarse a su gusto a nuevas obras o música de nuestra época. "Para interpretar música de Vanguardia, hay que ser joven", nos dice, me es difícil intercalar toda esa clase o sistema ya que no dispongo de suficiente tiempo". Siente una gran admiración por la técnica, de un valor tan elevado, de que poseen todos estos pianistas jóvenes y a la vez su gran sentido de responsabilidad que es fabuloso, tocan tal como se vive hoy día, todo tiene que ser rápido y muy agitado y tienen que luchar mucho. Es completamente otro mundo del que yo crecí. También las salas de conciertos, son cada día más grandes. Antes, en salas de unas 600 personas, tocabas de otro modo que en salas en donde caben 2.000 plazas, hay que tocar en otras proporciones (hablo de otras salas, no de vuestra Grote Zaal, ya que en ella, no hay que adaptarse, en todas partes se oye bien).

Nos dice y, por propia experiencia, que hoy día también las orquestas se van haciendo más grandes y que el instrumento "piano" es, en relación, pequeño y según su manera de ver, se tiene poco en cuenta el equilibrio "orquesta-piano". Logicamente que, los auténticos grandes directores, calculan eso perfectamente pero, en cambio, hay otros menos buenos que, en este punto, no respetan suficiente al mencionado instrumento.

"Nunca leo mis críticas, yo soy mi crítico más importante. Mi esposo, las coleccionaba y era fácil de adivinar en su entusiasmo, como eran, Si él hablaba poco de ellas y con menos importancia, es que eran malas, así es que, leerlas yo misma, no era necesario. Mi esposo era un gran hombre.

Cuando le digo, que he encontrado pocos músicos que se sienten completamente satisfechos de sus obras o trabajo, lo encuentra más que lógico. ¡Naturalmente que no estamos contentos!. Toda persona que entienda en música lo puede confirmar. Puedes, quizás, durante un concierto, en un momento determinado, sentirte satisfecho pero, si por ejemplo más tarde puedes escuchar lo que has tocado, ¡Que desastre ! Lo encuentras horrible, este trozo y el otro, nunca es perfecto. Satisfacción depende de las circunstancias en que te encuentras, es como un proceso, si la acústica es buena sale una tonalidad bonita a tu alrededor, todo esto ayuda hasta cierta medida. No me refiero de si depende de mi humor o fuerzas físicas, a veces, creo que no soy capaz de tocar una nota . Muchísimos pintores tampoco se sienten siempre satisfechos de su trabajo, por eso hay quienes se asustan y se retiran antes de mandar sus obras.

Hablamos de la cantidad de discos que ha grabado sobre todo de música española (Goyescas, Iberia etc. etc.), de sus premios incalculables, su doctorado Honoris Causa (Universidad de Michigan), otros tantos recibidos en España y condecoraciones Americanas.

La grabación de discos es muy importante para estudiar, nos dice, ya que oyes tus propias faltas de nuevo y se puede retocar todo. Con los discos de otros intérpretes no aprendes nada, pero es muy interesante escucharlos. De otra parte, no se puede negar, que grabar ataca a tu espontaneidad, pierdes algo de tu propia forma de interpretar, por eso es posible que al final de una grabación, salga una más perfecta que la otra, la razón es que falta aquel "algo". Escuchar, esta es mi propia experiencia, mis colegas, en este caso, piensan posiblemente de otro modo. En términos musicales, son preferibles las interpretaciones de música viva y mejores, incluso con las obstrucciones, muy humanas, como la tos y otros pequeños ruidos (el silencio "clínico" de los estudios de grabación no me resultan siempre agradables!). Pero faltas en la interpretación en un momento dado, pueden ser muy molestas para uno mismo.

¡No quiero ni pensarlo! estar incluida^{en} "ese" fenómeno C.D. Video (disco con imagen) "cuando toco hago caras muy raras y ¿tengo que aguantar a cuatro cámaras que me están filmando? ¡No me gusta!.

Encuentra a Chailly, en cuanto ha hablar de sus discos y como persona, un hombre extraordinario. "Es un gran músico y muy simpático que escucha con gran atención al solista y respeta, además, sus deseos, en una palabra, es delicioso trabajar con él." Opera, la especialidad de Chailly, no se puede dejar de mencionar.

Alicia de Larrocha está muy bien enterada de los acontecimientos musicales, también ópera, que tiene lugar en Holanda, oye mucho por mediación de Edo de Waard y nos confiesa que le sabe mal no disponer de suficiente tiempo para esta forma de arte. (Creo que se refieren a la ópera).

Para muchas personas, nos dice, el decorado es lo más importante, para mi todo lo contrario. Por ejemplo, muchas veces, olvido mirar, estoy tan fascinada por la música, además generalmente, hay poco importante a ver, cuando pienso en el papel de los coros en donde los cantantes están de pie, tan quietos y la mayoría de veces cantan tan poco..... Recuerdo la primera vez que en Barcelona (mi ciudad natal) escuché por primera vez Tristan e Isolda, estaba tan emocionada, que me puse a llorar apoyada en la balustrada y mis lágrimas caían en la calvicia de un señor, que estaba en una fila más baja que yo y me miró con la expresión de que se sentía molesto. Me avergoncé pero que podía hacer?. La música era la culpable.

Amsterdam, Enero de 1987.